

COLOMBIA Y EL DESARROLLO ALTERNATIVO

María Inés Restrepo

Directora Plan Nacional de Desarrollo Alternativo (PLANTE)

El problema de las drogas ilícitas se ha convertido en uno de los fenómenos de mayor incidencia en el escenario de las relaciones mundiales contemporáneas que requiere de una acción integral y de un compromiso verdadero de la comunidad internacional para enfrentar de manera efectiva sus diversas manifestaciones: producción, procesamiento, tráfico, distribución, consumo, así como el lavado de activos, el desvío de precursores químicos y la corrupción que rodea este negocio ilícito.

El gobierno de Colombia ha entendido, bajo el criterio de la responsabilidad compartida, la urgente necesidad de enfrentar con todo rigor y convencimiento este fenómeno y para ello, en el campo específico de la producción de cultivos ilícitos de coca y amapola, identificó como una de las causas del problema, la confluencia de diversos factores estructurales:

La marginalidad y pobreza en el campo como resultado, entre otros, de la falta de infraestructura, rezago tecnológico, altos índices de necesidades básicas insatisfechas, escasa presencia del estado, crisis generalizada del sector agrario agravada por la excesiva concentración de la propiedad de la tierra, ausencia de mecanismos integrales de desarrollo del sector, sumado a la competencia creada por la apertura económica la cual no ha estado acompañada de estrategias adecuadas de promoción agrícola competitiva.

Estos factores han incidido de manera directa en la incorporación de los cultivos ilícitos de coca o amapola en los sistemas de producción agrícola de familias campesinas e indígenas frente a lo cual el Gobierno de Colombia determinó abordar con una perspectiva eminentemente social e integral, las causas del problema de estos campesinos e indígenas que se han visto abocados a buscar el sustento para sus familias en los cultivos ilícitos, a través de la creación del Programa Presidencial "Plan Nacional de Desarrollo Alternativo", en marzo de 1996.

El Plan Nacional de Desarrollo Alternativo busca generar procesos de desarrollo rural integral con eje en proyectos productivos caracterizados por el encadenamiento producción - transformación -comercialización, acompañados de proyectos de infraestructura física y social, que además de garantizar la competitividad de los proyectos productivos, brinde un mejoramiento de la calidad de vida de los beneficiarios de la inversión, una conservación y recuperación del medio ambiente así como el fomento de valores éticos y culturales para la convivencia pacífica.

Parte fundamental de la estrategia se refiere a la promoción de actividades lícitas económicas competitivas en alianza con el sector privado. Resulta de vital importancia vincular al sector empresarial nacional y extranjero en la reconstrucción de las economías lícitas, mediante la inversión en negocios competitivos que coadyuven al mejoramiento de las condiciones de vida de la comunidad. En este orden de ideas el diseño de instrumentos de capitalización de tipo empresarial ha sido un derrotero fundamental, logrando hasta el momento una importante alianza con instituciones como la Corporación Colombia Internacional para la generación de proyectos competitivos y la vinculación de inversionistas privados para su financiación.

Es así como el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo trabaja en la actualidad en 11 departamentos del territorio nacional, con pequeños productores de cultivos ilícitos (áreas de coca o amapola inferiores a 3 hectáreas), mediante procesos de concertación y amplia participación comunitaria para la definición de planes de desarrollo alternativo regional que se caracterizan por la integralidad y confluencia de varios componentes:

1. Construcción y estabilización de actividades productivas alternativas.

Mediante proyectos de preinversión e investigación para determinar las mayores potencialidades de producción alternativa lícita en las zonas de influencia, se ejecutan actividades de transferencia de tecnología, acompañamiento empresarial a las organizaciones de productores, y se brinda, mediante novedosos esquemas de financiación, fomento a las actividades productivas.

Parte de este componente se dirige de manera especial a la integración de las zonas de desarrollo alternativo a los mercados. Sin duda garantizar el mercado de los productos lícitos es un reto que requiere de una importante vinculación del sector privado tanto nacional como extranjero, de la adopción de medidas arancelarias especiales que favorezcan la competitividad de los productos alternativos en el mercado interno y externo, y de la construcción de sistemas de información de precios y mercados.

2. Fortalecimiento Institucional y Comunitario.

Uno de los factores determinantes de la sostenibilidad de los proyectos que se adelanten es el fortalecimiento de la participación e integración ciudadana. Para ello se requiere inversión y apoyo al fortalecimiento institucional de las regiones en las que se interviene, así como la promoción de organizaciones comunitarias. En este último aspecto se enmarca el fomento y/o creación de empresas campesinas y otras formas asociativas para la producción y la comercialización frente a las cuales se promoverá el desarrollo de actividades de acompañamiento socio-empresarial y tecnológico sostenidos.

3. Conservación y Recuperación de Areas Frágiles de Importancia Ambiental.

Dado el alto grado de afectación que ha ocasionado la ampliación de los cultivos ilícitos en los ecosistemas de importancia global como es el caso de la Región Andina - en particular el Macizo Colombiano -, la Amazonía y la Orinoquía, se hace indispensable generar mecanismos de conservación y recuperación de áreas de importancia ambiental.

En este sentido, se ejecutan acciones de preinversión e inversión para el ordenamiento ambiental territorial, apoyo a la educación y organización para la construcción de la participación en lo ambiental, implementación de proyectos productivos agroforestales, y apoyo al ordenamiento y manejo de zonas amortiguadoras de parques naturales así como al manejo de microcuencas.

4. Infraestructura para el Desarrollo Rural.

A través de este componente se realizan inversiones complementarias a los proyectos productivos como programas de vivienda rural, electrificación y comunicaciones, saneamiento básico, reforma agraria e infraestructura vial.

Desde su creación, y hasta la fecha, el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo ha beneficiado más de 11.000 familias campesinas e indígenas de manera directa, y se tiene una meta para atender entre 35 y 50 mil familias en los próximos 3 años. Durante los primeros años de funcionamiento del Programa, el mayor porcentaje de las inversiones esta representado en obras de infraestructura necesaria para articular los procesos productivos a los mercados. A partir de finales de 1.998 se ha focalizado una mayor inversión en proyectos productivos con base en un portafolio de productos con potencialidades en los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales, como son la palma africana, el caucho, la ganadería intensiva, plátano, palmito, frutales de clima frío, café orgánico, entre otros. (Ver recuadro).

5. Apoyo a los Pueblos Indígenas.

Mediante este componente se adelantan acciones previstas en los componentes anteriormente citados pero con un manejo particular y especializado que pretende vigorizar la identidad cultural de tales comunidades y promover los productos tradicionales de estas comunidades.

EL PLAN DE DESARROLLO ALTERNATIVO Y EL IICA

Recientemente, y con el interés de incorporar la visión renovada de la agricultura en la globalización, se ha definido un convenio de cooperación entre el Plan Nacional de Desarrollo Alternativo y el IICA mediante el cual se viene realizando un importante acompañamiento y asesoramiento permanente en la estructuración de nuevas opciones productivas en el campo Colombiano; apoyo a la gestión para la estructuración de acuerdos de competitividad y alianzas estratégicas; transferencia de tecnología en áreas como mercados, postcosecha y comercialización, procesamiento y agroindustria, tecnologías orgánica y ambiental y apoyo en el área de arquitectura y tejido social. En el área de planeación se iniciará un proyecto piloto para el acompañamiento del IICA a un proceso de planeación del desarrollo alternativo a nivel de una región de frontera; igualmente se apoyará el proceso de articulación institucional, tendiente a establecer alianzas con entidades estratégicas para el Plan de Desarrollo Alternativo que permitan construir una agenda estatal de intervención conjunta en el desarrollo alternativo. En el ámbito político se promoverá la construcción de un espacio permanente para el análisis y discusión de las políticas sobre cultivos ilícitos y desarrollo alternativo a nivel latinoamericano.